

**Ezequiel 11:1-25**  
**Por Chuck Smith**

Ezequiel está en Babilonia durante el tiempo de las profecías, pero el Espíritu de Dios lo trasladó de regreso a Babilonia. Y allí él ve cosas que están sucediendo en Jerusalén.

Como trasfondo, allí hay algunos judíos celotes que aún están en Jerusalén quienes se han rebelado contra Nabucodonosor y ellos están pensando que tendrán éxito en su rebelión. Hay falsos profetas en Jerusalén que están alentando a las personas en su rebelión, diciéndoles que ellos quitarán del medio a Nabucodonosor. Jeremías está en Jerusalén diciendo, “No escuchen a los falsos profetas. Ellos les profetizan mentiras en el nombre del Señor. Es mejor que se rindan a los Babilonios, porque si intentan resistir serán asesinados por espada y pestilencia y hambre. Así que ríndanse a Nabucodonosor”. Pero Jeremías es acusado de traición y es puesto preso por Sedequías el rey.

Pero ellos habían enviado mensajeros, los falsos profetas, a aquellos que estaban en Babilonia, diciendo, “Resistan, no será por mucho tiempo. Derrotaremos a los Babilonios y ustedes podrán regresar a Jerusalén. Podrán habitar en Jerusalén, así que no construyan casas. Solo esperen, la liberación viene pronto”. Pero Ezequiel está allí en Babilonia diciendo, “Establézcanse, construyan casas. Pasará mucho tiempo antes de que puedan regresar a Jerusalén. Así que, dense cuenta de que los que están en Jerusalén serán destruidos y los falsos profetas con ellos”.

Así que usted tiene una situación confusa en que usted tiene a los falsos profetas que están alentando a una pronta victoria sobre el ejército babilonio. Usted tiene a los profetas verdaderos de Dios, Ezequiel y Jeremías, que están hablando la verdad de Dios y diciendo, “No, nosotros no conquistaremos Babilonia; Dios está juzgando a la nación de Israel por sus pecados, porque ellos se han apartado de Dios y será un período de juicio muy largo. Ustedes

estarán en Babilonia”, como dijo Jeremías, “Por setenta años, así que hagan lo mejor de esto porque ustedes no regresarán pronto”.

Ezequiel está en Babilonia, pero allí en Babilonia ocasionalmente él es llevado por el Espíritu de regreso a Jerusalén donde él puede ver las cosas que están sucediendo en Jerusalén y él las relaciona con las personas allí en Babilonia. Así que en el capítulo 11 tenemos otro de estos casos donde,

*El Espíritu me elevó, y me llevó por la puerta oriental de la casa de Jehová, la cual mira hacia el oriente; y he aquí a la entrada de la puerta veinticinco hombres, entre los cuales vi a Jaazanías hijo de Azur (Ezequiel 11:1)*

Este no es Jaazanías entre los veinticinco hombres que él había visto antes en una visión. Ese otro era el hijo de Shalman, creo que era. Pero este es un Jaazanías diferente, probablemente era un nombre popular. No se por qué.

*y a Pelatías hijo de Benaía, principales del pueblo. Y me dijo: Hijo de hombre, estos son los hombres que maquinan perversidad, y dan en esta ciudad mal consejo; los cuales dicen: No será tan pronto; edifiquemos casas; esta será la olla, y nosotros la carne. (Ezequiel 11:1-3)*

La destrucción no estaba cerca. La ciudad es como una olla en la cual estamos protegidos del fuego. Las llamas de Babilonia tal vez quemem, pero ellas no nos quemarán a nosotros, porque la ciudad es la olla y nosotros somos como la carne. Pasará mucho tiempo antes de que el calor llegue a nosotros. Así que vayan y construyan sus casas y establézcanse, porque estamos protegidos de los Babilonios por esta ciudad.

*Por tanto profetiza contra ellos; profetiza, hijo de hombre. Y vino sobre mí el Espíritu de Jehová, y me dijo: Di: Así ha dicho*

*Jehová: Así habéis hablado, oh casa de Israel, y las cosas que suben a vuestro espíritu, yo las he entendido. (Ezequiel 11:4-5)*

Dios conoce todo pensamiento que viene a nuestra mente; nada está escondido de Él con quien tenemos que tratar. Realmente, la Biblia dice, “todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.” (Hebreos 4:13). “...las cosas que suben a vuestro espíritu, yo las he entendido.”

*Habéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad, y habéis llenado de muertos sus calles. (Ezequiel 11:6)*

Por su falso consejo ellos habían alentado al pueblo a rebelarse, pero esto solo provocaría que se multiplicara el número de personas que serían asesinadas. Como Jeremías les estaba diciendo a ellos, “Arrepiéntanse y podrán vivir. Ellos serán misericordiosos con ustedes si ustedes se rinden. Ellos los llevarán a Babilonia, les darán un buen lugar para vivir y demás, pero ríndase a ellos, no resistan”. Pero estos hombres por sus falsas profecías alentándolos a resistir solo estaban multiplicando el número de personas que morirían.

*Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vuestros muertos que habéis puesto en medio de ella, ellos son la carne, y ella es la olla; mas yo os sacaré a vosotros de en medio de ella. (Ezequiel 11:7)*

Así que las personas que ya habían muerto, ellos eran los únicos que estarían protegidos del fuego de Babilonia. Ellos eran la carne, ellos serían quienes estarían protegidos, pero ustedes serán llevados cautivos. Ustedes serán expulsados de esta ciudad.

*Espada habéis temido, y espada traeré sobre vosotros, dice Jehová el Señor. Y os sacaré de en medio de ella, y os entregaré en manos de extraños, y haré juicios entre vosotros. A espada*

*caeréis; en los límites de Israel os juzgaré, y sabréis que yo soy Jehová. (Ezequiel 11:8-10)*

Interesante profecía, “en los límites de Israel os juzgaré”. Cuando el ejército babilonio fue contra Jerusalén y la conquistó, el rey, Nabucodonosor, se quedó en la ciudad de Ribla, que es uno de los límites de Israel. Y ellos los llevaron a Nabucodonosor en Ribla donde él los juzgó. Sedequías si usted recuerda, fue capturado y llevado a Nabucodonosor en Ribla, y allí Nabucodonosor mató a sus hijos, delante de sus ojos, y luego le quitó los ojos y lo llevó cautivo a Babilonia. Así que es una profecía fascinante de Ezequiel que está en Babilonia, realmente sin saber qué sucederá excepto por el Espíritu de Dios, al ser llevado y ver estas cosas y él predice el hecho que ellos serán juzgados en los límites de Israel, lo cual de hecho fue así.

*La ciudad no os será por olla, (Ezequiel 11:11)*

No será una protección para ustedes. No los salvará del fuego de Babilonia.

*ni vosotros seréis en medio de ella la carne; en los límites de Israel os juzgaré. (Ezequiel 11:11)*

Nuevamente lo repite, y de esa manera sucedió.

*Y sabréis que yo soy Jehová; porque no habéis andado en mis estatutos, (Ezequiel 11:12)*

La acusación de Dios en contra de ellos, “Porque no habéis andado en mis estatutos”.

*ni habéis obedecido mis decretos, sino según las costumbres de las naciones que os rodean habéis hecho. (Ezequiel 11:12)*

Así que su falla fue no caminar en los caminos del Señor, sino seguir los patrones de la sociedad pagana a su alrededor, o el haber sucumbido a las costumbres de la sociedad.

Hay una fuerte presión sobre los cristianos para olvidar los estatutos de Dios y caminar de acuerdo a las costumbres populares de nuestra sociedad. Hay tremenda presión en nuestra sociedad hoy para no aceptar las cosas que Dios ha ordenado. Y esta presión de la sociedad es tal que si usted no condena las cosas que Dios ha ordenado entonces usted es mirado como una clase de loco religioso, un orgulloso, un individuo antiguo. “¿No te das cuenta de que los tiempos han cambiado? Ya no vivimos en la época victoriana. Esta no es una sociedad puritana”. Y esta tremenda presión, ¿para hacer qué? Exactamente lo que los hijos de Israel hicieron que los llevó a su destrucción. Olvidar los mandamientos, los estatutos, los juicios de Dios, y comenzar a vivir como las personas a su alrededor. Pero nosotros no nos atrevemos, por nosotros de seguro así como Dios juzgó a la nación de Israel, así Él nos juzgará si nosotros hacemos lo mismo.

*Y aconteció que mientras yo profetizaba, aquel Pelatías hijo de Benaía murió. (Ezequiel 11:13)*

Mientras él les profetizaba, éste hombre murió. Esto es predicación poderosa.

*Entonces me postré rostro a tierra (Ezequiel 11:13),*

Era algo que Ezequiel no se esperaba, porque esto lo impactó.

*me postré rostro a tierra y clamé con gran voz, y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Destruirás del todo al remanente de Israel? (Ezequiel 11:13)*

¿Los eliminarás a todos Señor?

*Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, tus hermanos, tus hermanos, los hombres de tu parentesco y toda la casa de Israel, toda ella son aquellos a quienes dijeron los moradores de Jerusalén: Alejaos de Jehová; a nosotros es dada la tierra en posesión. (Ezequiel 11:14-15)*

Ellos están diciendo que esta tierra es nuestra, nosotros no seremos derrotados; nosotros no caeremos.

*Por tanto, di: Así ha dicho Jehová el Señor: Aunque les he arrojado lejos entre las naciones, y les he esparcido por las tierras, con todo eso les seré por un pequeño santuario en las tierras adonde lleguen. (Ezequiel 11:16)*

Dios dijo, “Yo estaré con ellos en las tierras a donde sean llevados. Yo seré para ellos un pequeño santuario allí”. Dios preservará a Su pueblo a pesar de que ellos han sido esparcidos por todo el mundo.

Esto, por supuesto, nuevamente, es otra profecía asombrosa, porque a pesar de que los judíos han sido odiados, despreciados, discriminados, tal vez más ferozmente que cualquier otra nacionalidad, aún así, a pesar de dos mil años sin una tierra natal, ellos han continuado existiendo como raza de personas – nada fuera de un milagro divino. No ha habido ningún otro grupo étnico en la historia del hombre que fuera capaz de permanecer como una identidad nacional por más de cinco generaciones sin una tierra natal. Si ellos no tienen una nación que ellos puedan decir, “Esta es nuestra tierra”, ellos han perdido su identidad étnica nacional en cinco generaciones. Es por esto que usted nunca conocerá a un Amonita, Hitita, Perizita, o cualquiera de esos otros pueblos que una vez fueron naciones grandes y poderosas. Porque sin una tierra natal, ellos han perdido su identidad étnica nacional. Y aún así el judío permanece porque Dios les ha hecho un pequeño santuario. Dios ha estado cuidando para preservarlos y ellos han permanecido como grupo étnico, una identidad nacional, por más de dos mil años luego de haber sido quitados de su propia tierra en el primer

cautiverio de Nabucodonosor. Por supuesto, ellos regresaron por un período de tiempo, pero luego desde el 70 D.C. ellos fueron expulsados de la tierra y así es hasta el día de hoy, ya sea que se encuentre en China, en Alemania, en Rusia, ya sea que esté en África o en los Estados Unidos, el judío ha sido capaz de mantener su identidad nacional porque Dios les ha hecho un santuario. Y usted solo puede explicar esto por el hecho de que ninguna otra nación, ni grupo étnico, ha sido capaz de mantener su identidad. Así que el Señor les promete ser un pequeño santuario en todas las tierras donde fueren llevados.

*Di, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel. (Ezequiel 11:17)*

Esto no se refiere a la reunión luego del cautiverio babilónico, sino que es más una referencia a la reunión presente.

*Y volverán allá, y quitarán de ella todas sus idolatrías y todas sus abominaciones. Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; (Ezequiel 11:18-19)*

Esto aún no se ha cumplido. Dios los está juntando de nuevo en la tierra, pero este nuevo Espíritu que Dios ha prometido aún no se ha cumplido. Sucederá cuando Dios derrote la invasión Rusa de Israel. Y nosotros llegaremos a eso cuando veamos Ezequiel en el capítulo 39, el último versículo del 39, Dios declara que en el día en el que Él es santificado delante de las naciones de la tierra, Él pondrá nuevamente Su Espíritu sobre la nación de Israel. Así que esta profecía se relaciona con el capítulo 39 y para un día que aún es futuro, cuando Dios se manifiesta a Sí mismo a estas personas de una forma dramática y Él ponga Su Espíritu sobre ellos nuevamente.

*Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, (Ezequiel 11:19)*

*para que anden en mis ordenanzas, (Ezequiel 11:20)*

Esto es en lo que ellos han fallado y es por esto que el juicio llegó.

*y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios. Mas a aquellos cuyo corazón anda tras el deseo de sus idolatrías y de sus abominaciones, yo traigo su camino sobre sus propias cabezas, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 11:20-21)*

En este punto, estos querubines representan la gloria de Dios y la presencia de Dios que una vez estuvo en el templo pero fue quitada del templo, fuera del portal, desde el portal de puerta Oriental. Ahora él observa cómo el Espíritu de Dios es removido incluso de la puerta Oriental del templo del Monte de los Olivos, el Este de Jerusalén.

*Después alzaron los querubines sus alas, y las ruedas en pos de ellos; y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos. Y la gloria de Jehová se elevó de en medio de la ciudad, y se puso sobre el monte que está al oriente de la ciudad. Luego me levantó el Espíritu y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a la tierra de los caldeos, a los cautivos. Y se fue de mí la visión que había visto. Y hablé a los cautivos todas las cosas que Jehová me había mostrado. (Ezequiel 11:22-25)*

Así que él fue llevado por el Espíritu, pasó por estas interesantes experiencias, y luego llevado de vuelta y compartió con estas personas que estaban a su alrededor allí la visión que Dios le había dado a él.

Es interesante, la gloria del Señor, el último lugar allí en el monte al Este de Jerusalén. Fue en esa misma montaña que Jesús ascendió en gloria. Fue en esa misma montaña por la que Jesús hizo Su entrada a Jerusalén como el Rey, como el Mesías, cumpliendo la profecía de Zacarías, “Alégrate mucho, hija de



Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.” (Zacarías 9:9). Y es sobre este mismo monte que Jesús regresará. Como Zacarías dijo, “Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio”. (Zacarías 14:4), y allí mismo fue donde ellos vieron la gloria del Señor partiendo desde el monte allí en el Oriente, fue allí donde la gloria de Dios en la persona de Jesucristo vendrá, y nuevamente, como Él fue a Jerusalén, la gloria de la presencia de Dios una vez más regresando a la tierra y la hermosa restauración de Dios y el glorioso reino de Dios cuando venga.